

## De sordos y de oyentes con humor (O de cómo interpretar el humor del sordo y el humor del oyente sin morir en el intento)

Viviana Burad



Jorge Bossio, 2002. Dibujante y caricaturista sordo argentino.

### Contenido:

Introducción

¿Qué es el humor?

Los beneficios del humor

El humor del sordo, el humor del oyente y la interpretación

Algunas dificultades lingüísticas en la interpretación del humor

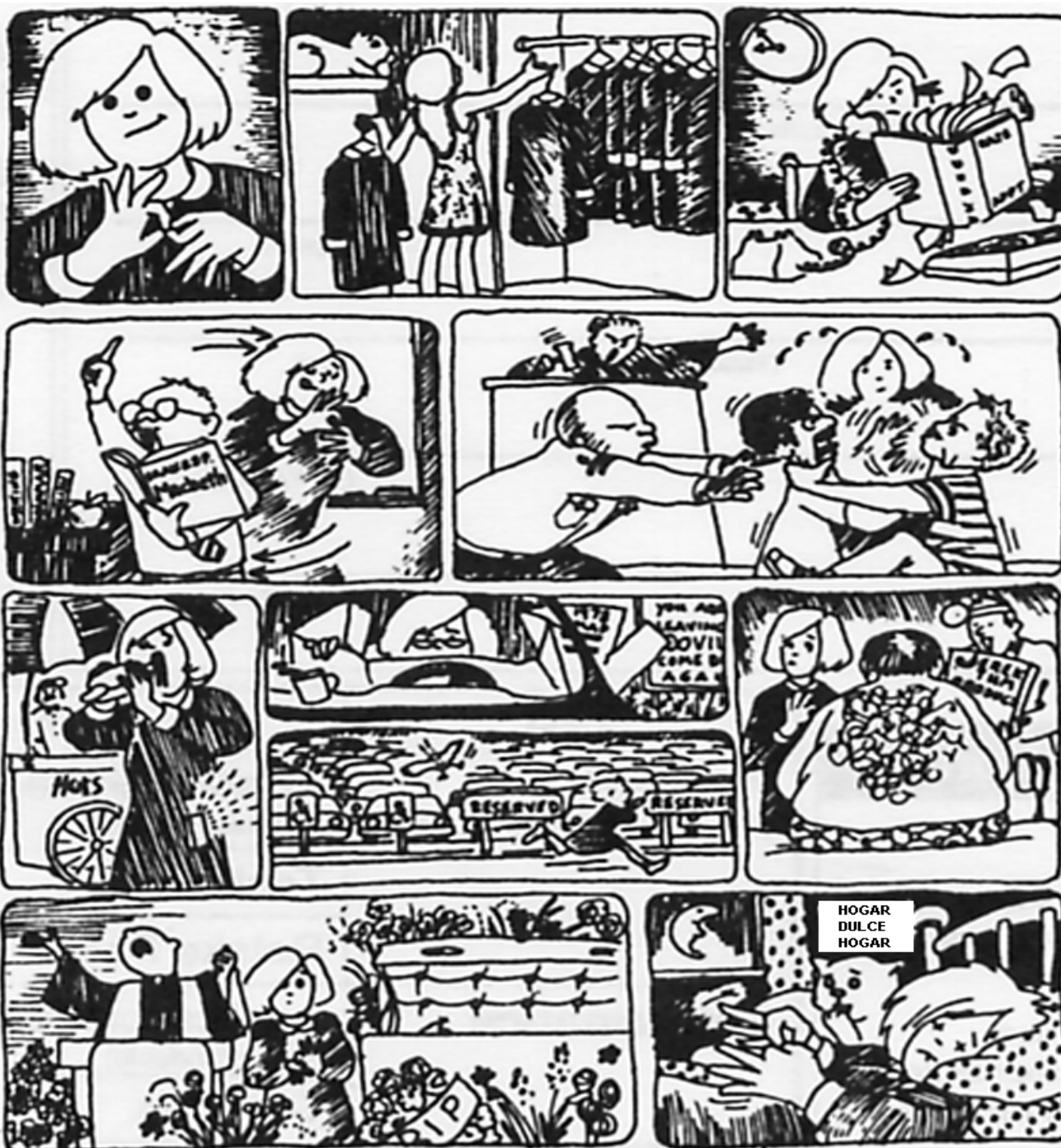
Algunas dificultades culturales en la interpretación del humor

Consideraciones

Conclusiones

Bibliografía

## UN DIA EN LA VIDA DEL INTERPRETE DE LENGUA DE SEÑAS



© 1995 SILENT NEWS, INC.

HOGAR  
DULCE  
HOGAR

Vol. Nelson-Merlot

Trad: Ronald Perez

## Introducción

*“Comienza tu día con una sonrisa, verás lo divertido que es ir por ahí desentonando con todo el mundo”.*

Libertad - Quino

En ocasiones, algunos intérpretes que trabajan con el binomio lengua de señas – cultura sorda / lengua hablada – cultura oyente se han preguntado cómo lograr una transferencia óptima de un texto humorístico hacia ambas direcciones a raíz de las dificultades específicas que presenta esta temática.

De aquí devienen a su vez, otros interrogantes. ¿Por qué se comenten errores cuando se pretende interpretar el humor? ¿Se tratará de fallas que surgen del propio hecho traslativo? ¿Serán equivocaciones atribuibles al deficiente conocimiento teórico y/o al uso incorrecto de las lenguas de trabajo? ¿Será un problema de comprensión del enunciado original? ¿Habrá obstáculos para encontrar el sentido del chiste? En su caso, ¿Cuáles son los motivos? ¿Por qué resultan cómicas ciertas situaciones en la lengua y cultura del colectivo sordo pero no en la lengua y cultura del grupo oyente y viceversa? ¿Al llevar un texto humorístico sea hablado, escrito o señado, de una lengua a otra, se transfiere el mismo chiste o se crea uno nuevo adaptado a la lengua y cultura de llegada?

Como puede observarse, las respuestas son difíciles y los límites difusos. Más aún si se pretende analizar qué sucede en la cabeza del intérprete en el preciso momento de realizar su labor, situación que por sí misma, es de alta complejidad y alerta mental. A *grosso modo*, podría describirse de la siguiente manera:

- a) En primer término, se produce el *input*, es decir, el ingreso de la información que puede ser auditiva o visual, en una lengua y en una cultura determinada.
- b) En este momento el intérprete debe buscar un bloque con sentido, una unidad de sentido.
- c) Se inicia entonces un trabajo de procesamiento mental en el que se incluyen diferentes niveles de análisis sobre la información recibida: léxico, semántico, sintáctico, fonológico, morfológico, contextual, cotextual y pragmático.
- d) A través de esta descomposición se logra diferenciar significado de sentido, discriminar lo explícito y lo implícito, procediendo a la comprensión del enunciado, su desverbalización y la identificación de equivalentes en la lengua y cultura meta.

- e) Posteriormente se produce el *output*, es decir, la salida de la información reformulada y reverbalizada de un enunciado equivalente en la lengua y la cultura de llegada, sin perder de vista la intención que el enunciador original, el objetivo de la comunicación y el efecto que quiere lograr en el coenunciador.
- f) Finalmente, cuando este último recibe el producto transferido lingüística y culturalmente, el intérprete, a través del *feedback*, la reacción a la información recibida, controla que se haya entendido.

Estas actividades se producen en la mente del intérprete de forma automática, inconsciente y en microsegundos.

De aquí se desprende la importancia de que se aprenda además, a analizar y activar conocimientos previos, que se sepa controlar, almacenar, rechazar y recuperar información. Para lograrlo, la mente del intérprete necesita tener agilidad y velocidad. Todo esto ayudará a desverbalizar la información recibida liberándola de su soporte lingüístico cultural original y reverbalizarla, colocándole otro contenedor lingüístico cultural de llegada.

Ya descrito este proceso mental de manera sintética y general, se ingresará al maravilloso mundo del humor, positivamente valorado en todos los tiempos y en todas las culturas.

### **¿Qué es el humor?**

*“¿Por qué justo a mí tenía que tocarme ser yo?”*  
Felipe – Quino

El humor es un estímulo que puede tomar forma de juegos, bromas, chistes, viñetas, situaciones embarazosas y/o incongruencias que provocan una reacción sicofísica denominada risa o carcajada.

En términos generales, existen dos tipos de humor, el positivo y el negativo. El primero es aquel que provoca una risa inofensiva mientras que el segundo lleva una carga agresiva y ofensiva para alguien en forma individual o grupal.

### **Los beneficios del humor**

*“Está bien que al mal tiempo buena cara ¡Pero hasta cuándo hay que seguir fingiendo esta condenada alegría!”*  
Felipe - Quino

El humor produce beneficios individuales y grupales. Permite que se conviva en una interrelación diáfana y que se logre a su vez un ambiente social óptimo. Es

un resorte motivador, una válvula de escape para la tensión que simultáneamente propicia la creatividad, estimula la buena predisposición y la actitud positiva frente a la vida.

Además provoca la modificación de los esquemas y las estructuras de la persona oyente o sorda, permitiendo salirse de la lógica del pensamiento vertical, estimulando el pensamiento lateral, creativo y perceptivo. Esto a su vez posibilita, no solo captar la atención del coenunciador sino también desbloquear el estrés propio y ajeno.

Algunos han llegado a considerar que constituye una fuente de éxito para la vida cotidiana que contribuye al bienestar general, al mejoramiento de un grupo social o de la persona de manera individual.

Generalmente, la vida personal y profesional se encuadra en la seriedad, en el rigor, en la eficacia, en el orden, en el control y el autocontrol. Todo lo que resulta incompatible con el humor, que implica, precisamente, salir de un esquema para adaptarse a otro de tal forma que se puede solucionar conflictos, reducir la tensión y la ansiedad e incluso contrarrestar la depresión.

El humor y sus consecuencias, la risa y la carcajada, mejoran la productividad, aumentan la capacidad de innovación y crean un sentimiento de comunidad, de unión, cuya base es la alegría y no solo esto. También permite la construcción de lazos interpersonales y grupales amenos.

En ocasiones, la interpretación del par lengua de señas – cultura sorda / lengua hablada (y/o escrita) – cultura oyente, constituye una tarea estresante, sea por presiones externas ubicadas en distintos focos y que adoptan formas diferentes o por situaciones emocionales internas del intérprete que pueden alterar el equilibrio mental que se necesita para realizar eficientemente su labor. Por ello, el humor, sea que se experimente en forma personal y directa o que deba ser interpretado desde una lengua y cultura hacia otra, estimula la energía psíquica y crea un entorno positivo.

### **El humor del sordo, el humor del oyente y la interpretación**

*“¡A medio mundo le gustan los perros y hasta el día de hoy nadie sabe qué quiere decir guau!”*

Mafalda - Quino

Dentro del ámbito de este tipo específico de mediación lingüístico cultural, de carácter bidireccional, la temática asume un perfil complejo cuando el humor se enfrenta a dos culturas y a dos lenguas con soportes diferentes, que necesitan, no solo de una transferencia adecuada sino de conocimientos y experiencias compartidos que se acerquen a la simetría entre enunciador y coenunciador, oyente y sordo. Esto, en gran cantidad de casos, no sucede, por lo que puede

verse afectada la comprensión del significado y del sentido que cada comunidad le atribuye al humor.

Cualquier intérprete que haya intentado transferir texto humorísticos hablados, escrito y/o señados, de manera inversa y directa, sabrá que no es suficiente que el mediador conozca solamente ambas lenguas implicadas, precisamente por el hecho de que en el humor se reflejan marcadamente referencias culturales y términos polisémicos en la lengua de origen que pueden llevar al intérprete a largas y complicadas explicaciones en la lengua de llegada. Después del tiempo consumido por estas, una de las partes de la tríada comunicativa, ha perdido las ganas de reír. Esto quiere decir que no se ha logrado el efecto pretendido. Claro. Porque interpretar no es explicar. Incluso para algunos autores, la explicación es una estrategia que se utiliza como último recurso.

Entonces, parece ser que son varias las dificultades con las que puede encontrarse el mediador en este tipo de situación comunicativa. Para lograr una transferencia exitosa, habría que dejar emerger algunas estrategias traslativas más eficaces.

En el caso en estudio, lengua y cultura son dos conceptos que se presentan marcadamente ligados. De aquí la importancia de que el intérprete haya desarrollado la competencia sociocultural de las dos comunidades que vincula. De lo contrario, puede suceder que el intento de interpretar el texto humorístico no tenga éxito en el coenunciador.

A lo dicho se agrega otra complicación. El hecho de que en el área del humor, la lengua se utiliza como entretenimiento, lo que implica una nueva dimensión, su función lúdica. Esta se expresa a través de una serie de recursos lingüísticos específicos que posee cada lengua y referencias culturales de cada comunidad que pueden producir algunas dificultades de comprensión para el intérprete que está mediando, al momento de activar el proceso mental traslativo. Por ende, esto trae aparejado problemas para colocarle eficazmente el otro contenedor lingüístico cultural, es decir, reexpresarlo en la forma adecuada de tal manera que provoque en la lengua y en la cultura de llegada, la misma imagen mental que produjo el original en la lengua y cultura fuente.

Se juega con la lengua mediante la ironía, la repetición de vocablos o expresiones, el uso de estereotipos o fórmulas que permiten, precisamente, la manipulación lingüística.

Aunque se puede encontrar también el humor que refleja manifestaciones sobre un hecho cotidiano universal en cuyo texto las dificultades se suavizan ya que este se encuentra en una zona común donde existe cierta coincidencia cultural.

De la misma manera que ocurre en cualquier comunidad lingüística, en la cultura sorda el humor representa también un instrumento de entretenimiento y

distracción. Además sirve para expresar mediante los chistes, necesidades, anhelos, esperanzas y preocupaciones propias del grupo sordo.

Como puede deducirse, el humor forma parte de la cultura de un grupo humano y es esa interrelación entre la lengua y los elementos socioculturales lo que lo caracteriza como perteneciente a la comunidad oyente o sorda.

Se observa a continuación una caricatura conocida, en donde se plasmó, tiempo atrás, la aparición de las nuevas tecnologías relacionadas con el telefonía móvil. En el deseo del grupo sordo, el aparato, especialmente diseñado para personas sordas, venía con intérprete incorporado.



De lo dicho hasta aquí puede deducirse que hay dos grandes grupos de dificultades a tener en cuenta antes de iniciar la interpretación de un texto humorístico: las dificultades lingüísticas y las dificultades culturales. Sobre estas últimas se hará mayor hincapié.

### **Algunas dificultades lingüísticas en la interpretación del humor**

*“Errare politicum est”.*  
Mafalda - Quino

Por una parte, las dificultades lingüísticas que se observan en la interpretación de textos cómicos están dadas por la estructura y/o por el modo de usar cada lengua, incluyendo las manifestaciones en las que el efecto humorístico se consigue a través de juegos fonológicos, léxicos, morfológicos y/o sintácticos.

En el ejemplo que sigue, -un chiste de oyentes-, se observa un juego lingüístico utilizando el efecto fonológico:

- *Jaimito, ¿a qué me refiero cuando digo que estoy intrigado?*
- *A que tiene rayas como el tigre, señor.*

- ¡No, no!
- ¡Ah! ¡Ya sé! A que se agarró un empacho con trigo.

También, el efecto humorístico puede conseguirse a nivel léxico jugando con la polisemia. En este caso, el uso del español señado, -palabra por seña o viceversa-, resultaría inadecuado para lograr la comprensión.

Dice Libertad, una amiga de Mafalda, -personajes infantiles creados por el dibujante y humorista argentino, nacido en Mendoza, Joaquín Salvador Lavado, conocido internacionalmente como Quino-:

- “A mí me gusta la simplicidad de la gente simple. Yo soy simple pero no es precisamente por eso que me gusta la gente simple, sino por razones más simples”.

Obsérvese en la próxima imagen un pensamiento de la siempre querida Mafalda:



¿Cómo interpretaría usted para una persona sorda los pensamientos de Libertad y de Mafalda?

### **Algunas dificultades culturales en la interpretación del humor**

*“Siempre es tarde cuando la dicha es mala”.*  
Mafalda - Quino

Las dificultades culturales que se presentan al interpretar el humor, se originan en los hábitos y costumbres de la comunidad sorda y/o de la oyente.

Dentro de este grupo pueden distinguirse varios casos:

Caso a): Cuando las dos culturas poseen categorías de chistes que se refieren a temas similares y son tratados de un modo parecido, su interpretación resultaría una tarea un poco más fácil.

Aquí puede encontrarse chistes con personajes imaginarios puntuales creados por cualquiera de las dos comunidades o personajes reales y habituales y/o lo que estos representan para la cultura de alguno de los dos grupos.

Para ejemplificar lo dicho, se trae una broma relatada por Mariana Martínez, integrante de la comunidad sorda argentina, que expresó en lengua de señas, un chiste sobre los oyentes:

- *“Tres personas viajaban en tren: un oyente cubano, un oyente ruso y un sordo argentino. No se conocían entre ellos. El sordo argentino miraba al ruso oyente cómo tomaba alcohol. Vio que tomó y tomó hasta la mitad de la botella, abrió la ventana y la tiró. El sordo, que no dejaba de mirarlo, le preguntó: - ¿por qué tiraste la botella si todavía tenía la mitad de vodka? El ruso le contesta: - No me hace falta. En Rusia, en mi país, hay cantidades de bodegas que fabrican infinitos litros de alcohol. No me hace falta. Hay mucho. El vodka sobra. El sordo desplaza su vista hacia el cubano oyente que estaba fumando un habano observando que lo consume hasta la mitad, abre la ventana y lo tira. El sordo argentino le pregunta al cubano porqué tiró el habano por la mitad si le faltaba terminar de fumarlo. A lo que el cubano le contesta: - En mi país hay cantidades de fábricas de habanos. No me hace falta. En mi país, los habanos sobran. El sordo, se puso a observar como pasaban los oyentes argentinos caminando por el pasillo del tren. De repente, abrió la ventana, agarró a uno y lo tiró. El ruso y el cubano asustadísimos y alarmados le preguntaron al sordo: - ¿¡Por qué tiraste al oyente!?! Y el sordo les respondió: - No importa, en mi país hay muchos oyentes. En Argentina los oyentes sobran.”*

A continuación, se transcribe en glosa, un cuento humorístico relatado por otra persona sorda en lengua de señas, -un préstamo de la doctora María Ignacia Massone-, cuyos personajes son dos, Bebé A y Bebé B:

HOSPITAL LUGAR-SER-GRANDE  
HABER MUCHO OBJETO-SER-RECTANGULAR BEBÉ  
MUCHO OBJETO-SER-RECTANGULAR  
BEBÉ **A** SER-NENA  
PARECER PRO<sub>3</sub> ESTAR-ABURRIDA  
QUERER CONVERSAR  
PRO<sub>3</sub> ESTAR-ABURRIDA PARECER  
BEBÉ **A** SER-NENA PREGUNTAR<sub>3</sub>  
\_\_\_\_\_int  
PRO<sub>2</sub> SER-VARÓN  
BEBÉ **B** PENSAR RESPONDER<sub>3</sub>  
\_\_\_\_\_duda  
PRO<sub>1</sub> SER-VARÓN  
\_\_\_\_\_afirm  
SER-VARÓN PRO<sub>1</sub>  
BEBÉ **A** PREGUNTAR<sub>3</sub> OTRA-VEZ  
\_\_\_\_\_int  
ESTAR-SEGURO PRO<sub>2</sub> SER-VARÓN  
BEBÉ **B** RESPONDER<sub>3</sub>  
\_\_\_\_\_duda  
PARECER PRO<sub>1</sub> SER-VARÓN  
PRO<sub>2</sub> ESPERAR <sub>1</sub>VER

BEBÉ **B** LEVANTAR-SÁBANA MIRAR-HACIA-ADENTRO

\_\_\_\_\_afirm

DECIR-SÍ PRO<sub>1</sub> SER-VARÓN

BEBÉ **A** PREGUNTAR

\_\_\_\_\_int

DARSE-CUENTA PRO<sub>2</sub> CÓMO

BEBÉ **B** LEVANTAR-SÁBANA OTRA-VEZ DECIR<sub>3</sub>

PRO<sub>2</sub> MIRAR-HACIA-ADENTRO

\_\_int

<sub>2</sub>VER<sub>3</sub>

\_\_\_\_\_afirm

ESCARPÍN SER-MÍO SER-CELESTE

Ahora léase una versión de la traducción al español escrito.

En una sala grande de un hospital había muchas cunas con bebés. Una beba parecía aburrida. Quería conversar con alguien. Entonces, le pregunta al bebé de al lado: 2- *¿Vos sos varón?*” El bebé pensó un ratito y dijo: - *“¿Si yo soy varón? Sí. Sí. Soy varón”*. La beba le preguntó nuevamente: - *“¿Estás seguro que sos varón? A lo que el bebé respondió: - “Creo que soy varón. Esperá que voy a ver”*. Levanta la sabanita, mira y le responde: - *“Sí. Soy varón”*. La beba le pregunta: - *“¿Cómo te diste cuenta?”* El bebé levanta nuevamente la sabanita y le dice: - *“Mirá. ¿Vés? Mis escarpines son celestes”*.

Otro ejemplo:

Se encuentran en la calle dos amigos, uno de ellos sordo implantado. El oyente le dice al otro: - *“¿Qué tal te va con aquella operación, con el implante que te hiciste para poder escuchar?”* respondiendo el implantado: - *“Pues muy bien. Ahora oigo todo y mucho mejor que antes cuando usaba audífonos. Incluso entiendo mucho mejor a las mujeres (la voz aguda de las mujeres). Y el amigo oyente le dice: - “Pues si con esa operación, entiendes mejor a las mujeres, nos tendremos que implantar todos los hombres”*.

En estos chistes, el mensaje que subyace es comprensible en cualquiera de las dos culturas, ya que solamente cambian los elementos superficiales y por ello podrían considerarse universalmente entendibles. Sin embargo, dos de ellos resaltan temas propios de la comunidad sorda: el implante, el audífono, los sordos y los oyentes.

Caso b): Algunas culturas cuentan con un protagonista típico para su humor, como Jaimito en España y Argentina, que representa a un niño terrible. De tal forma que en la cultura española o argentina cuando se escucha decir ese nombre, es una señal de que lo que sigue es un chiste.

Por ejemplo:

Jaimito estaba escondido en la parte de atrás del automóvil de su hermano mayor Carlos y escuchaba que éste le decía a su novia en un lugar descampado: - *"Bueno ... ¿sí o no?"* respondiendo la novia: - *"¡No!"* A lo que Carlos le contesta: - *"Entonces, te volvés caminando"*. Al otro día, Jaimito invitó a la plaza a una compañerita de jardín de infantes y aprovechó para preguntarle: - *"Bueno ... ¿sí o no?"* respondiendo su amiguita: - *"¡Sí!"* a lo que Jaimito contesta: - *"Está bien ... llevate vos el triciclo ... yo me voy caminando"*.

¿Cómo interpretaría el chiste anterior para una persona sorda?

En otras culturas no existe un arquetipo de estas características y por ello se elige un nombre de acuerdo con la audiencia. Para el grupo sordo, podrían ser los oyentes, los propios sordos y los intérpretes en términos generales.

Estos últimos, los intérpretes, forman parte de la cultura de la comunidad sorda y por ello reflejan esta figura en su humor. De hecho, es común observar los chistes que los sordos crean con este mediador lingüístico cultural, ya que su presencia es un hecho cotidiano en la vida de las personas sordas, una presencia socio cultural que les resulta familiar.

María Dolores Sánchez, miembro de la comunidad sorda argentina, contó en lengua de seña un chiste de humor negro sobre los intérpretes cuya versión traducida al español escrito, podría ser la siguiente:

"Un hombre que era médico, se enfermó y murió. Lo llevaron al cementerio para enterrarlo. Un cura le transmitía su bendición y a modo de despedida, hablaba sobre su vida y su bondad. Decía que era muy bueno, que ayudaba mucho a la gente y especialmente a los discapacitados. Sus pacientes discapacitados estaban todos alrededor de su tumba observando, cuando uno de ellos dijo que como muestra de afecto y de agradecimiento, le daría algo personal. Entonces se sacó la pierna ortopédica y se la dejó. Otro, le dejó las muletas. Un ciego le dejó su bastón. Y el sordo pensaba: - *"¿Y yo qué le dejo? Si yo estoy bien, soy sordo nada más"*. Entonces miró hacia el costado, agarró al intérprete que lo acompañaba y se lo dejó en la tumba".

Por último, otro cuento humorístico, relacionado también con los intérpretes, conocido como "El contador sordo":

"Un jefe de la mafia descubrió que su contador, que era sordo, había desviado 10.000.000 de dólares. Precisamente por su condición de sordo había sido admitido para realizar ese trabajo, pues como no podía escuchar nada, se suponía que de nada se enteraría y, para el caso de una posible detención y juicio del mafioso, no lo convocarían como testigo, y aún si lo llamasen, nadie lo entendería. Cuando el Jefe lo convocó para que diera explicaciones sobre los 10.000.000 dólares que faltaban, llevó consigo una intérprete. Así fue que el jefe preguntó al contador sordo:

- *¿Dónde están los 10.000.000 que te llevaste?*

La intérprete, en lengua de señas, le hizo llegar la pregunta del jefe al contador, que a su vez respondió con señas:

- *No sé de qué me está hablando.*

La intérprete traslada la respuesta al jefe:

- *El dice que no sabe de qué le está hablando.*

El mafioso, hombre de carácter, saca una pistola calibre 45 y apuntó a la cabeza del contador gritando:

- *¡Pregúntale de nuevo!*

La intérprete por señas le dijo:

- *¡Él te va a matar si no le decís dónde están los 10.000.000 dólares!*

El contador sordo respondió con señas:

- *Ok. Usted gana. El dinero está en una valija marrón de cuero que está enterrada en el jardín de la casa de mi primo Enzo García que vive en la calle Acosta 258 del Barrio Las Catalinas.*

El mafioso le preguntó a la intérprete:

- *¿¡Qué dice!?*

La intérprete responde:

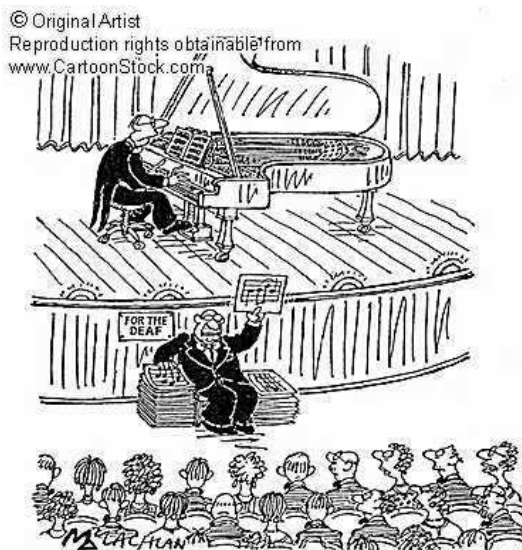
- *Dice que no tiene miedo de morir y que usted no tiene coraje para apretar el gatillo“.*

Otros ejemplos de humor gráfico cuyo personaje central es el intérprete:



Drácula Sordo  
con su intérprete

De sordos y de oyentes con humor (O de cómo interpretar el humor del sordo y el humor del oyentes sin morir en el intento). Viviana Burad., 2008.



Caso c): También existen aquellos chistes vulgarmente denominados verdes en los que el sexo adquiere el lugar principal. Si bien tratan cuestiones universalmente conocidas, pueden no producir el mismo efecto en la comunidad oyente que en la comunidad sorda. Aunque el que se observa a continuación es ampliamente comprensible.



El chiste plasmado en la historieta fue realizado por una arquitecta sorda argentina, Diana Rosmarín, y no encierra mayores dificultades de comprensión ni para la cultura sorda ni para la oyente. Sin embargo vuelve a aparecer el significado y el sentido de la presencia cultural que representa el intérprete en su carácter de mediador lingüístico. También coloca en el tapete, un tema muy conocido para la comunidad sorda: la tan mentada integración.

Con el fin de poner de resalto la dificultad del asunto en cuestión, piense ahora el lector cómo haría para interpretar hacia la lengua de señas y hacia la cultura sorda el siguiente chiste oyente:

Dos amigas estaban reunidas, conversando sobre sus cosas íntimas, cuando una le pregunta a la otra: - "Decime, ¿vos cuando hacés el amor, hablás con tu marido? Su interlocutora responde: - "Y ... depende ... si tengo un teléfono cerca ... ".

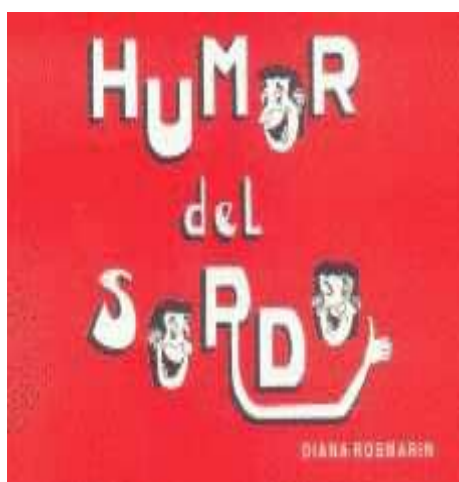
Caso d): Aquí podrían agruparse aquellas bromas que no tienen coincidencia cultural por el hecho de ser relatos humorísticos específicos de la cultura sorda o de la cultura oyente concretamente o sobre situaciones, acciones o temas concretos también que atañen exclusivamente a una comunidad específica.

Esta situación plantea algunos inconvenientes para el intérprete ya que debe lograr que el coenunciador, comprenda el chiste, por el hecho de que lo específicamente cultural que aborda el texto de origen, no le permitiría leer entre líneas.

Probablemente el mediador, en este caso, necesitaría expandir el texto al trasladarlo desde la lengua y cultura 1 a la lengua y cultura 2, aunque, de todos

modos, y aún encontrando el intérprete las estrategias más adecuadas, el coenunciador puede dejar de percibir cierta información de carácter implícita en el texto original, y a raíz de esta pérdida, puede no resultarle gracioso y no causar el efecto pretendido.

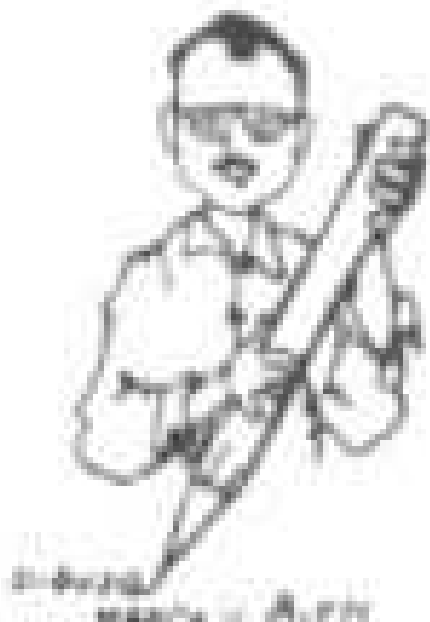
Diana Rosmarín, también es autora del libro *Humor del sordo*. Aborda en él temas específicos de la comunidad sorda mediante chistes e historietas, que si bien son comprensibles para los oyentes, aunque no conozcan en profundidad la situación de los sordos, no provocan el mismo impacto que logra en la comunidad sorda.



De sordos y de oyentes con humor (O de cómo interpretar el humor del sordo y el humor del oyentes sin morir en el intento). Viviana Burad., 2008.



Marcelo Bitti, es un dibujante argentino, sordo de tercera generación, que también realiza historietas de humor para su comunidad.





lograr definir qué quería arrojar a su país, cuando se escucha la voz del piloto que le grita: - *“Tirate vos y hacé feliz a 36.000.000 de compatriotas”*.

El destinatario sordo debería saber al menos que los protagonistas del chiste son tres presidentes latinoamericanos (de Venezuela, Chile y Argentina, respectivamente). En su defecto, aquí sí sería necesario que el intérprete utilice en este punto, la estrategia de la explicación.

### **Consideraciones**

*“Las situaciones embarazosas ...  
¿Las trae la cigüeña?”*

Mafalda - Quino

Lo expuesto hasta aquí refleja una idea aproximada de algunas dificultades con las que se encuentra el intérprete cuando pretende trasladar el humor a otra lengua y otra cultura.

Con el objeto de que su interpretación adquiriera cierto éxito, sería necesario tener en cuenta, además de lo dicho anteriormente, en primer lugar, que el intérprete alcance a comprender la totalidad de la información lingüística y cultural ya que en el texto de origen pueden esconderse ciertos mensajes implícitos que también deben ser transferidos a la lengua y cultura meta; en segundo término, sería importante relacionar la lengua 1 con los elementos socioculturales propios que le dan forma que además caracterizan al humor como perteneciente a una de las comunidades y que precisamente, fuera de esta cultura, podría dejar de ser considerado un chiste por la pérdida de sentido en la lengua y cultura de llegada.

Entonces, la tarea del intérprete en estos casos sería comprender las claves lingüísticas y culturales y ser capaz de transmitir el chiste, consciente de que el objetivo de la traslación de textos humorísticos, es conseguir el mismo efecto y la misma representación mental o imagen mental que provoca el enunciado original en la lengua y cultura de origen.

Esto obliga al intérprete, en muchas ocasiones, a buscar la equivalencia dinámica, es decir, la equivalencia de efecto, superando distancias lingüísticas y culturales, por encima de la equivalencia formal. En dicha búsqueda influyen determinados factores culturales de cuya consideración o no puede devenir el éxito o el fracaso de esta mediación específica.

En otras palabras, el triunfo de la transferencia de textos humorísticos desde la lengua y cultura de los oyentes hacia la lengua y cultura de los sordos y viceversa, no depende necesariamente de la calidad formal de la interpretación, ya que puede existir una falta de correspondencia entre la cultura fuente y la cultura meta, o una falta de actualización en los asuntos de la cultura de origen o al hecho de que se trate de un humor pasado de moda y se desconoce las claves para captar su significado y sentido.

Todo esto indicaría que lo que se necesitaría buscar y encontrar, es la equivalencia pragmática o comunicativa, sin intentar resolver todos los problemas únicamente dentro del texto de origen.

También resultaría necesario que el mediador estuviera entrenado para tomar decisiones rápidas para el caso de que debiese reformular totalmente el chiste, en función del coenunciador, con el fin de provocar la misma representación mental que produjo el texto original en la lengua y cultura de partida.

En definitiva, la transferencia del humor del sordo al humor del oyente y viceversa es algo muy serio y un buen tema para pensar y replantear la siempre cuestionada posibilidad de interpretación.

Con esto se quiere decir que si lo que se pretende lograr con la traslación es una copia exacta del enunciado de la lengua 1 a la lengua 2, podría decirse que el producto de la interpretación no sería entendido. Pero, si lo que se persigue es la equivalencia pragmática, es decir, volver a contar el chiste en otra lengua y en otra cultura, sea mediante estrategias de adaptación de elementos lingüísticos y culturales, en caso necesario, o estrategias de compensación o de reformulación, entonces podría decirse que es una cuestión *posible*, lo que no quiere decir *fácil*.

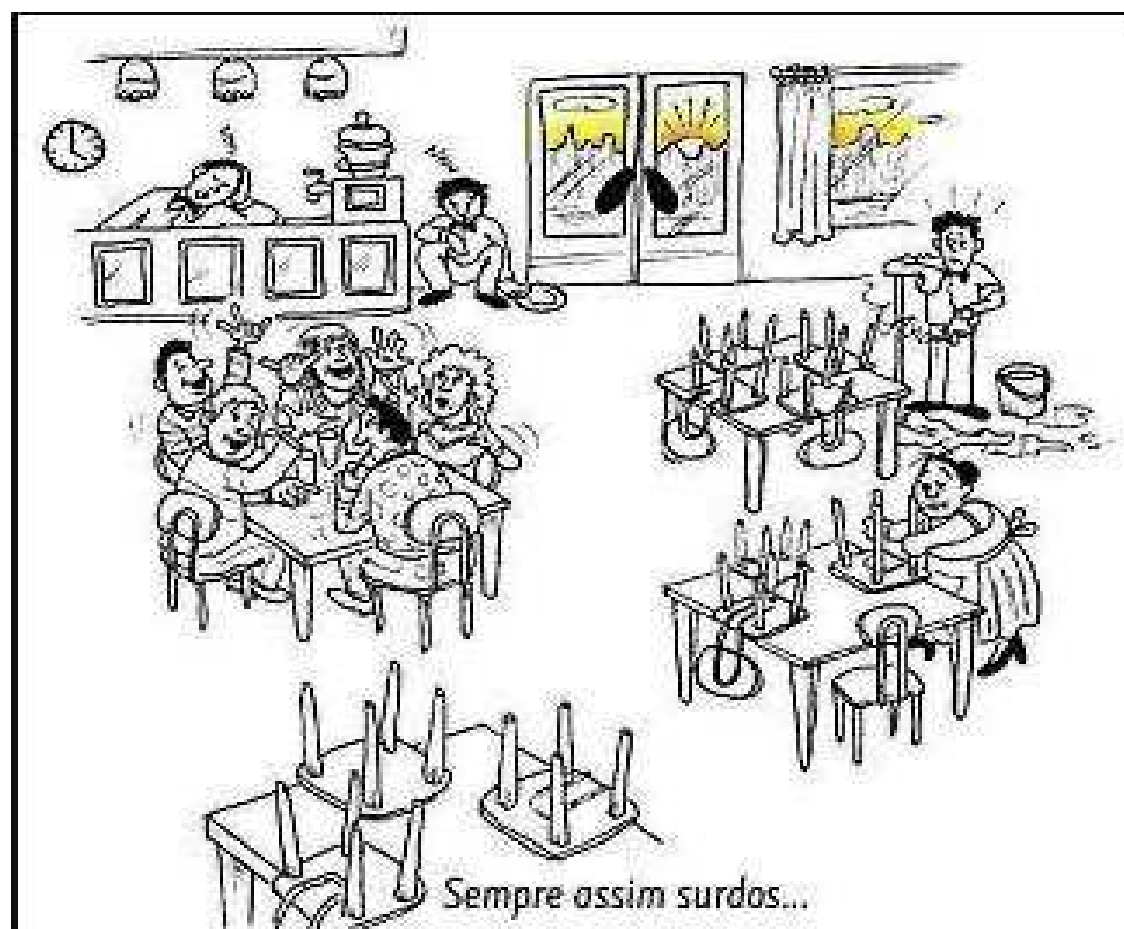
Dicho de otro modo, es probable que la interpretación de textos humorísticos cuyos originales sean hablados, escritos o señados, debería comprenderse en un sentido amplio, en tanto adaptación, recreación, compensación y/o reformulación, ya que en lo cultural se coloca un peso importante al punto de no poder eliminar este factor sin sacrificar el entendimiento del sentido del chiste por parte del coenunciador. De más está decir, que si el intérprete utiliza el español señado, el efecto buscado por el enunciador no podría lograrse.

Al realizar este tipo de traslación, -en tanto término genérico comprensivo de dos especies: la traducción (si es escrita) y la interpretación (si es hablada o señada)-, constituye un acto de comunicación mediante el que se pretende, reproducir el sentido de un enunciado, mediante la creación, en otra lengua y en otra cultura, de uno equivalente y con una función comunicativa similar, expresado en la forma más adecuada posible para que pueda ser entendido. Así lo entiende Mercedes Tricás Preckler (2003).

### **Conclusiones**

*“La vida es linda, lo malo es que muchos confunden lindo con fácil”.*

Mafalda - Quino



Se propone, con todo lo dicho, no solo reflexionar sobre algunas de las dificultades que se le presentan al mediador lingüístico cultural entre sordos y oyentes, en la tarea específica de interpretar el humor, sino también incentivar la desdramatización de la situación del intérprete.

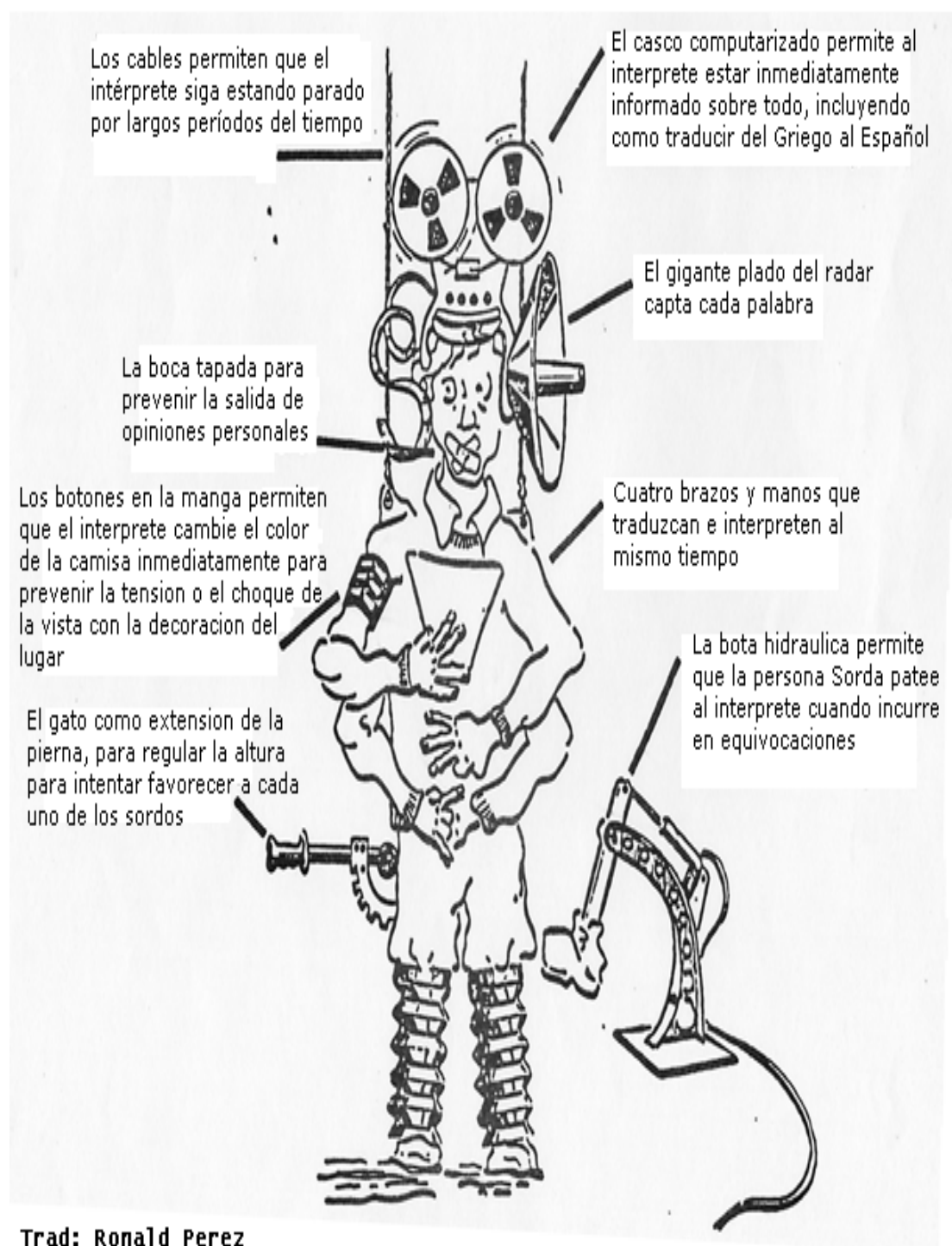
Con esto también se quiere estimular en el intérprete la búsqueda de la alegría, el incentivo de la risa sacando provecho al componente curativo que contiene el humor en cualquier cultura como liberador de sentimientos y emociones que además potencia la creatividad y la imaginación, fortaleciendo la autoestima y la autoconfianza. El humor es una virtud que fomenta el bienestar y el disfrute de la vida, el crecimiento humano, la plenitud e indica además, un cierto nivel de madurez emocional.

Por eso ... ¡Anímese colega! Interprete textos humorísticos, hablados, escritos y/o señados, y ríase con (y no de) los oyentes, ríase con (y no de) los sordos y ríase con (y no de) los intérpretes. Ríase con quien usted quiera. ¡Interprete! Pero también ¡ría!

Viviana Burad  
2008



# QUE ES UN INTERPRETE ?



## Bibliografía

BITTI, M. En: <http://www.vocesenelsilencio.org>

BURAD, V. – PELLEGRINI, C. - PIZARRO, D. (2005). *Del otro lado de la historia oficial*. En: Castilla. M. Compiladora. *Historias de ayer y de hoy*. Editorial Facultad de Educación Elemental y Especial Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina.

BURAD, V. (2005). *Ética y procedimiento profesional para intérpretes de lengua de señas*. Mendoza, Argentina. Editorial Facultad de Educación Elemental y Especial.

CABELO, B. – JÁUREGÜI, E. *Emociones Positivas: Humor Positivo*. En: <http://www.infocop.es>

Humor Sordo. Sordilandia. En: <http://ericich4.bogs.eccc.ucr.ac.cr>

MASSONE, M.I. – MACHADO, E.M. (1994). *Lengua de Señas Argentina – Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires, Argentina. Edicial.

ROSMARÍN, D. (1994). *Humor del Sordo*. Buenos Aires, Argentina. Nuevo Offset.

TRICÁS PRECKLER, M. (2003). *Manual de traducción*. Barcelona, España. Gedisa.

QUINO. *Mafalda*. En: <http://humorchistoso.blogspot.com>



© Este artículo se encuentra protegido por las normativas que regulan el derecho de autor y de propiedad intelectual. Se autoriza su libre reproducción siempre que se realice en su totalidad, sin deformaciones ni transformaciones y se otorguen los créditos respectivos a la autora y a la página <http://www.cultura-sorda.eu> en la que se encuentra alojado. No se autoriza la liberación de este documento de su protección PDF. Viviana Burad (2008).